

Entretodas. Una experiencia en la construcción del feminismo.

Orihuela es una ciudad con una población de 90.000 habitantes, incluyendo sus pedanías. Tiene desarrollo industrial y económico basado principalmente en agricultura que en los últimos años ha transformado parte de su huerta en edificios, por lo que la mayor actividad ha pasado a ser la construcción seguida de los servicios.

Alrededor de la ciudad se desarrollan núcleos eminentemente rurales que han sufrido parte de la transformación por la construcción, pero sin que se hayan beneficiado de un progreso cultural y social en igual medida.

Las pedanías siguen siendo población rural son las características económicas y socioculturales poco evolucionadas.

Hay que añadir la gran magnitud de población inmigrante que se ha ido añadiendo tanto al núcleo urbano como al rural, fomentada por la demanda primero de mano de obra para la agricultura y posteriormente para la construcción.

Todo esto ha originado grupos de población femeninos con necesidades fundamentales, tanto a nivel de formación cultural como de inserción en la vida laboral.

Por ello creemos necesario llegar a estas mujeres proporcionando tanto formación práctica como formación sobre sus derechos como ciudadanas de pleno derecho.

Por qué surge la Asociación de Mujeres de Orihuela Clara Campoamor

Nuestra asociación nace el febrero de 2007 en torno a tres grandes ideas: hacer visibles a las mujeres que nos han precedido o que viven en la actualidad sin relevancia apenas; denunciar las situaciones de maltrato; tener presencia en la red de mujeres existentes para que información-formación y denuncia sean más efectivas.

Nuestra presentación consistió en la muestra de la biografía de una mujer por parte de cada una de las miembros de la Junta fundacional. Así acercamos a nuestra sociedad a Clara Campoamor, Rosa Parks, Hirsi Hali, Florence Nitinghale, Wanwari Mathai... y así hasta nueve mujeres. Ya en aquel acto comprobamos lo que más tarde sería el grupo, el equipo: creación, intercambio, difusión, formación y crecimiento. Del power point que nos limitaba a actos cerrados y con la dependencia de la capacidad limitada y puntual de convocatoria pasamos a la elaboración de carteles para su exposición. Sumamos entonces a Somali Man, Doris Lessing, Rita Levi... Nuestra primera

exposición fue en “El mundo en tu plaza”, actividad organizada para un mejor conocimiento de los colectivos y asociaciones que existen en nuestra ciudad. Una vez cerrado el stand, todos los carteles fueron a parar detrás de las puertas. Ése sería el punto de inflexión que nos condujese a una reflexión sobre la necesidad de un espacio propio, porque *una mujer debe tener dinero y una habitación propia para escribir novelas*(Virginia Wolf), y aquí añadiríamos: para ser aquello que elija, para desarrollar aquellos potenciales que posee. El espacio, pues, se nos hacía necesario al principio, imprescindible más tarde.

Dice Marcela Lagarde que *mientras las mujeres no tengamos recursos propios, materiales y simbólicos, no podremos resolver todo o parte de lo que tenemos pendiente. Para ello necesitamos:*

- *Tener propiedades, territorio, tierra —no sólo como tumba-. Necesitamos tener techo, paredes y no sólo polvo para limpiar.*
- *Depender cada vez menos de otros para satisfacer nuestras necesidades.*
- *-Requerimos ser ricas. La pobreza de género es un problema no resuelto y para dejar de ser pobres necesitamos asociarnos.*
- *-También necesitamos construir otro concepto de riqueza, de propiedad.*

Nos enfrentábamos pues a un reto difícil, pero nuestra determinación era y es firme. Empezamos a cuestionarnos las diferentes varas de medir que dentro de cada una de nosotras existía en cuanto a nuestras aportaciones económicas en diferentes colectivos. Nuestra cuota anual es más de un tercio inferior a la cuota mínima de un partido político o de un sindicato. Después de un muestreo por asociaciones de Orihuela nos encontramos con el hecho de que es en las asociaciones de mujeres donde la cuota es menor y solemos ser más generosas precisamente con aquellas que más ayudas reciben de las instituciones. Igual ocurría con ONG implantadas en varios países y con una fuerza mediática importante como podría ser Cruz Roja o Reporteros sin Fronteras. Todo esto era indicativo del problema de minusvalía de cada mujer frente a sí misma y por ende en las asociaciones de mujeres donde trabaja.

Mujeres Claras

Es el nombre de nuestra revista. Quisimos hacer un guiño a Clara Campoamor y conjugarlo con el contenido que nos anima. Nuestra primera revista se presentó a la ciudadanía en marzo de 2008 y, con escasísimos medios, dimos un paso al frente y nos pronunciamos sobre la IVE, la desigualdad en educación, la trata, la situación de las mujeres en Ciudad Juárez o el estado laico. Ahí manifestamos nuestro espíritu feminista y fuimos conscientes de que estábamos construyendo espacios internos y externos desde la sororidad. Con Elena Simón y su *Democracia vital* dimos nuestros primeros pasos. Al día de hoy ya tenemos dos números en plena vigencia, porque, por desgracia, la maquinaria de resolución de conflictos se mueve con espantosa lentitud. Y casi toda la sociedad nos conoce como “Las Claras” (qué ironía) ☺

Entretodas

En julio de 2008 asistimos a Mundos de Mujeres y conocimos *Entredós*. Íbamos varias mujeres de nuestra asociación y al entrar y ver supimos que algo así era lo que queríamos para nuestro pueblo, para nuestras socias y *amigas de la vida*. Nos trajimos su espíritu y un entusiasmo multiplicador y nos pusimos a buscar ese *espacio propio*.

El mes de agosto de 2008 recorrimos posibles lugares donde ubicarnos, pero siempre había algo que no terminaba de gustar a alguien. El dinero era un problema. Invertir en un lugar para luego rehabilitar nos suponía un plus añadido de preocupación en una asociación tan joven y con medios escasísimos. A veces el truco consiste en no desfallecer, no dejarlo. En cuanto te rindes, pierdes; mientras lo intentas, la posibilidad permite que sea.

Por fin, en septiembre apareció un lugar ideal. No teníamos dinero, pero sí la determinación. De manera que, tras muchas llamadas a Entredós, pusimos unos microcréditos entre las mujeres que voluntariamente nos comprometimos y el 31 de diciembre firmábamos el contrato de lo que hoy es *Entretodas*.

El embellecimiento del local se hizo en un tiempo record. Íbamos a inaugurar el 3 de marzo de 2009 con Elena Simón. También con Marina Subirats que nos hablaría del uso de los espacios.

Merece destacar de esos dos meses la creatividad, generosidad en tiempo, enseres, ideas... De doce a quince mujeres que pintamos, restauramos, elaboramos cortinas, buscamos símbolos, frases, rostros... Día a día el espacio se transformaba en algo nuestro, con nuestra energía y nuestra alegría. Algo delicado, formativo y cálido. Un lugar que habla por nosotras, un lugar que se presenta a sí mismo, un lugar para reconocer y reconocernos sin más. Reproducimos el discurso de inauguración por reflejar mejor el espíritu que pretendemos transmitir.

Discurso de inauguración

Gracias a todas y a todos por acompañarnos en este momento tan importante para nosotras. Gracias a todas las personas que nos han ayudado y alentado a poner esto en marcha. Gracias a Román por este magnífico mural que muestra todos los elementos en contra que las mujeres en general y Clara Campoamor en particular tuvieron que sufrir para conseguir unos logros que ahora disfrutamos.

Gracias al Colectivo de Personas Adultas Carmen Conde que hoy nos acompaña, a las compañeras, amigas y amigos.

¿Qué necesitan las mujeres para escribir buenas novelas? nos dice Virginia Wolf – a la que tenéis ahí-: independencia económica y una habitación propia. Y en eso creemos, en la necesidad de espacios de desarrollo, de espacios nuestros, en casa, en nuestros pueblos o ciudades, espacios donde nos reconozcamos y podamos decir quiénes somos.

Hasta hace un par de meses, casi todo esto que veis en las paredes estaba detrás de las puertas. Hoy con satisfacción mostramos a Somalí Mann, Irsi Aly, Alexandra David Neil... Ahora están donde merecen estar, visibles. Y poco a poco, también nosotras nos vamos haciendo visibles.

Dice **María Zambrano que para conseguir algo, antes hay que haberlo soñado.** Y aquí tenemos el ejemplo palpable de que “Otro Mundo es Posible” puesto que con este Espacio Propio ya lo estamos cambiando.

Cuando nos decidimos a hacer realidad esto, nos parecía una utopía. Ahora sabemos que es la fuerza del Grupo, la fuerza y determinación de las mujeres, la sororidad, el reconocer donde hay Verdad y determinarnos a instalarla.

Gracias a los hombres que nos han ayudado, a las personas que nos han llamado para decirnos, adelante, contad conmigo. Gracias de corazón

Y termino con unas palabras de Carmen Alborch que también tenéis por ahí:

*Nos queremos, nos envidiamos, nos compadecemos, nos enfadamos,
nos prestamos a la confianza, nos apoyamos, competimos, nos
divertimos y aprendemos juntas.*

Y ahora, brindemos!!!

Disponemos de tres espacios delimitados. La planta baja- Jacarandá- que dispone de un espacio para exposiciones y un recodo suficiente al fondo para estar y descansar un poco. La sala Campoamor , en un nivel medio, la preside un mural pintado en la pared donde puede verse a Clara Campoamor en dificultad para conseguir el derecho al voto. Por último, en un plano superior, está la sala Maruja Mallo, dedicada a talleres diferentes.

El nombre de Maruja Mallo no fue elegido por casualidad, sino que pretendemos hacer visible a una mujer que inspiró bellos sonetos a Miguel Hernández atribuidos hasta el día de hoy a su mujer oficial, Josefina Manresa. Pretendemos ayudar a visibilizar la obra de esta gran pintora surrealista que merece estar en la generación de artistas del 27. Es uno de los proyectos que presentaremos ahora ante el Centenario: las mujeres en la vida y obra de Miguel Hernández.

Financiación

Entretodas nace de la necesidad de autonomía. En el poco tiempo de relaciones con el Ayuntamiento tuvimos suficiente para ver que las promesas languidecían en palabras huecas y envases de diseño. Denunciamos en los medios la injusticia de no tener espacios para las asociaciones de mujeres mientras sí que existen para otros colectivos. Orihuela dispone de un gran patrimonio en edificios, algunos en funcionamiento, pero todo es inútil si no existe voluntad política. Y no existía. Nos entretuvieron, pero durante poco tiempo, ya que en una reflexión histórica nos dimos cuenta de que ese potencial de energía invertida en lamento había que invertirla en acción.

Para nuestra financiación, aparte de los microcréditos para la puesta en marcha, hicimos jabones, camisetas, bolsas... y una infraestructura mínima para poder tomar algo que nos dejase un poco. Y muchos pocos hacen un mucho.

También damos la posibilidad de alquilar para exponer obras que potencien el trabajo o el arte de las mujeres. Así hemos acogido, en actos organizados por otras asociaciones, a mujeres pintoras de Orihuela y próximamente albergaremos a Mujeres matemáticas.

Presentación de libros, conciertos...

Tenemos que tener bienes y dinero, porque si no los tenemos reproducimos la exclusión de las mujeres en los espacios donde se intercambian bienes y se establecen relaciones mercantiles... Podemos pensar en estrategias que nos permitan intercambiar sin dinero y en otras en las que podamos intercambiar con dinero

Marcela Lagarde

Nuestro reto actual es el de encontrar una manera más eficaz de financiación. Pasar del *vamos tirando* al *gestionamos con inteligencia y eficacia* y buscamos maneras más efectivas de autofinanciarnos. Es mucho el tiempo propio invertido, a veces después de una larga jornada de trabajo, y es urgente encontrar la manera de mantener el espacio con alguna mujer contratada. Así debe ser y en ello estamos, aunque reconocemos su dificultad.

Porque cada día comprobamos que desde cualquier institución existe mayor sensibilidad hacia cualquier colectivo que hacia las asociaciones de mujeres, en consecuencia las

ayudas se multiplican en estos y, por tanto, pueden ofertar actos, talleres, etc. sin costo económico alguno para las usuarias.

De la necesidad de un espacio colectivo, del darnos cuenta de la inexistencia de dichos espacios muchas mujeres se han planteado la necesidad del espacio propio. Al enfrentarnos con nuestra realidad vemos qué es nuestro exactamente, de qué tiempos y lugares disponemos. Y una vez tomamos conciencia ya no hay marcha atrás. La vida es movimiento y el feminismo movimiento hacia delante. Una mujer decía: no me había dado cuenta de que mi único espacio propio es la cocina. Los debates son necesarios, porque si no hay debate no hay toma de conciencia y, en consecuencia, nada se mueve.

Qué pretendemos

- Fortalecer nuestra asociación con mujeres formadas, informadas y libres.
- Trabajar en el campo del feminismo, defender el término feminista con todo lo que esto supone.
- Estrechar las redes entre mujeres a través de *Entretodas*, a través de la informática, a través de las herramientas que existen.
- Incidir en la vida de nuestro municipio trabajando por la consecución de mejoras para las mujeres (especialmente en el campo de la salud y medio ambiente).
- Descubrir y ejercer un nuevo uso del lenguaje. Un lenguaje en el que las mujeres nos hacemos presentes, que cree la necesidad de una demanda externa de ser reconocidas y reconocibles. Incordiantes con los estereotipos que nos han arrinconado al lugar de las no existentes.
- Exigir nuestro lugar en los medios de comunicación, haciendo necesarios espacios feministas y haciéndonos oír en todas las cuestiones de la vida diaria porque no hay ninguna que nos sea ajena. Poner en la opinión pública nuestro pensamiento inclusivo, con las señas de identidad de un razonamiento que por encima de todo aspira a ser justo. Y para ello, tenemos claro que la justicia empieza por quienes hemos sido en la historia humana las grandes silenciadas.
- Desarrollar proyectos feministas verticales y horizontales. Tenemos claro que la inercia social – nada inocente en este caso- se empieza a conformar desde las edades más tempranas, por eso nuestros proyectos de igualdad se vuelcan en

hacerse llegar a los centros a través de todos nuestros medios personales y logísticos; horizontales porque aprendemos a aceptarnos como somos en lo individual pero nos exigimos el esfuerzo del aprendizaje constructivo colectivo, compartiendo además la importancia del proyecto que nos une, en la ayuda y el intercambio de los saberes.

- Demostrar que no queremos vivir del cuento. Que no queremos aprovecharnos de que se haya creado una opinión asistencial alrededor de las mujeres que se autosatisface con medidas económicas caritativas para justificar la deuda contraída.
- Informar y formar a las mujeres en los campos más críticos del espectro social: talleres de discusión y reflexión sobre temas que nos afectan: reivindicaciones, coeducación, posiciones ante el aborto, publicidad sexista, lenguaje, violencia machista.
- Crear un espacio diferente por las mujeres y para las mujeres.

Y terminamos con el deseo de formar parte de esta enredadera de mujeres con capacidades para embellecer el mundo.